

PANORAMA DEL ARTE CRISTIANO ACTUAL EN INDIA, CHINA Y JAPÓN

OVERVIEW OF CURRENT CHRISTIAN ART IN INDIA, CHINA AND JAPAN

POR FERNANDO G^a GUTIÉRREZ, S.J.
Arzobispado de Sevilla, España

En este trabajo se hace un recorrido por el panorama artístico contemporáneo vinculado a la difusión del Cristianismo en China, India y Japón durante el siglo XX. Se estudian sus principales creadores, sus obras más singulares y se profundiza en una estética donde el arte cristiano asume la tradición cultural de estos países.

Palabras clave: Arte Cristiano, siglo XX, China, India, Japón.

This paper takes a tour of the contemporary art scene linked to the spread of Christianity in China, India and Japan during the twentieth century. We study its main creators, their most outstanding works and explores aesthetics where art takes Christian cultural tradition of these countries.

Keywords: Christian art, twentieth century, China, India, Japan.

La llegada de San Francisco Javier a Oriente marcó el comienzo del arte cristiano en aquellas regiones. Se sabe que él llevaba estampas de temas cristianos, que produjeron una impresión profunda en los que las vieron¹. Antes se habían dado manifestaciones esporádicas de temas cristianos, sobre todo en India, pero fue con la llegada de los europeos cuando se hizo más frecuente la aparición de obras de arte cristiano. Es natural que a los comienzos se pidieran más objetos artísticos a Europa, para que sirvieran a los misioneros como medios de evangelización. Por esto, las primeras manifestaciones de arte cristiano en Oriente son copias de las obras que tenían los artistas recibidas desde Europa.

Sin embargo, muy pronto comenzaron a producirse obras de arte cristiano en las que aparecían datos inspirados en la propia cultura: eran las primeras manifestaciones de la asimilación de los temas cristianos en las obras realizadas por artistas orientales bajo la inspiración del cristianismo. Lo primero fue la pintura, que es el medio artístico más sensible en asimilar influencias de fuera; después vino la arquitectura, en la construcción de las iglesias, y finalmente la escultura.

1 Cfr. MIKI TAMON: *The Influence of Western Culture on Japanese Art*. Monumenta Nipponica, Sophia University, Tokyo, 1964, N° 3-4, p. 146.

Ya puede decirse que existe un arte cristiano propio en estas grandes culturas de Oriente. Los artistas son capaces de reproducir los temas cristianos en su propia inspiración autóctona. Aquí vamos a fijarnos en las obras de arte cristiano de auténtica inspiración india, china y japonesa. En este panorama podremos descubrir el desarrollo que el arte cristiano ha tenido en estas grandes culturas de Oriente, poniendo de manifiesto, una vez más, la universalidad del cristianismo, que es capaz de manifestarse en todos los países y a través de todos los medios culturales y artísticos.

LA PINTURA CRISTIANA ACTUAL EN INDIA

El arte indio es eminentemente religioso. En la época clásica, las manifestaciones artísticas eran, casi en su totalidad, el fruto de la inspiración de las grandes religiones de India, sobre todo del Hinduismo. Al ir arraigando el cristianismo en aquella tierra, es natural que fueran apareciendo, poco a poco, expresiones de los temas cristianos con inspiración autóctona. En la actualidad, desde los tiempos más modernos en que el número de cristianos ha crecido considerablemente en India, la pintura de aquel país aparece muchas veces expresando temas cristianos en términos y estilo indígenas.

Muchas veces, como indica Mario Bussagli, las obras de arte emergen de una intuitiva visión interior de las realidades cristianas:

...se puede decir que el espacio figurativo de la India hinduista emerge de una concepción dinámico-psicológica, que reduce la inercia de la materia a una manifestación dinámica, en movimiento, muchas veces sólo sugerida por el artista. El gusto por superficies redondeadas y la falta de angularidad... es una consecuencia de esta manera de mirar al espacio y del modo de visualizar la imagen².

Esta característica del arte indio en general, puede aplicarse con toda exactitud al arte cristiano: las figuras no serán estáticas, sino en continua movilidad, en un gesto de auténtica vitalidad. Esto corresponde a una característica esencial del arte indio, a su manifestación de la vida en un sentido religioso. Mario Bussagli dice también:

El mundo indio se refiere continuamente al flujo, al movimiento de la vida entre los polos de creación y destrucción, conociendo la fragilidad de la vida individual, pero reconociendo un más allá y sobre todo un principio inamovible que vivifica a la vida entera y que es la vida del universo³.

Esta característica se aplica también al arte cristiano producido por artistas de la India, que manifiestan en sus obras esa relación continua con el Más Allá y con un sentido de lo sobrenatural. No cabe duda que los artistas cristianos en India han realizado

² Citado por MATTHEW LEDERLE, S.J.: *Christian Painting in India through the centuries*. Gujarat Sahitya Prakash, Amand, Gujarat, 388 001, pp. 34-35.

³ MATTHEW LADERLE, S.J.: Obra citada, p. 35.

un gran esfuerzo para integrar los temas del cristianismo dentro del estilo tradicional de su cultura, y esto lo han conseguido. No es posible fijarnos en todos los artistas de temas cristianos, pero sí lo vamos a hacer en los más significativos.

Angelo da Fonseca (1910-1967) es el pintor más influyente e importante de los tiempos modernos. Al principio estudió medicina, y después se dedicó a la actividad artística, primero en la Escuela de Arte de Bombay y más tarde en la de Santiniketan. En este centro, Abhanindranath Tagore le enseñó la técnica de la pintura a la aguada. Los colores toman en sus manos unas tonalidades suaves, que sugieren paz y armonía. Las obras de Fonseca tienen un profundo sentido que llevan a la meditación. Da Fonseca fue un maestro de la pintura de líneas: sus trazos fuertes y claros llevan al centro de su pintura. Se puede descubrir en sus obras una influencia de la pintura anterior a Rafael. Con el paso de los años desarrolló un estilo enteramente personal, evitando las luces y las sombras. Su temática era profundamente religiosa, basada muchas veces en la Biblia. Intentaba por todos los medios el enraizar su pintura en la tradición india. En cierta ocasión escribió:

Nuestros esfuerzos para crear una escuela de arte cristiano en India han sido bendecidos por el Señor: Nuestras expectativas más optimistas nunca pudieron soñar que íbamos a conseguir tanto ⁴. Da Fonseca mantuvo durante toda su vida esta mirada optimista hacia el futuro.

No cabe duda que los artistas cristianos en India han realizado un gran esfuerzo para integrar los temas cristianos en su estilo tradicional de pintura. Después de la figura tan influyente de Angelo da Fonseca, vinieron otros pintores que continuaron su estilo, con el mismo afán de integración. Entre ellos está **Angela Trindade**, hija de un famoso artista de estilo occidental. Sin embargo, en su estilo aparece bien clara su iculturación de los temas cristianos en el arte tradicional indio. Una obra de particular belleza es “La Asunción de la Virgen” en la que María se eleva entre una nube de ángeles, todos ellos vestidos con trajes típicos y tocando instrumentos indios. La misma imagen de la Virgen aparece vestida del típico vestido de fiesta en India. Lo más interesante es ver cómo en todo el cuadro, unido a lo ascensional del tema, hay ese sentido de movilidad tan propio de la pintura india.

Para citar solamente dos artistas más, nos fijamos en las obras de dos religiosas que han alcanzado una gran popularidad: **Sister Genevieve** y **Sister Claire**. Las dos hicieron su obra en Bangalore, y toman generalmente como temas de sus obras las figuras y escenas de la Biblia. Las obras de estas religiosas tienen un sentido claramente evangelizador, pero siempre dentro de una tradición enteramente india, con influencia del estilo hinduista.

Es innegable el gran esfuerzo de integración del arte cristiano en India, de un modo particular en su pintura, aunque también puede admirarse la adaptación de la arquitectura. Las iglesias actuales en India no son una copia de las de Occidente, sino

4 MATTHEW LADERLE, S. J.: Obra citada, p. 74.

una adaptación de elementos tradicionales, generalmente hinduistas, al sentido cristiano de las iglesias. Naturalmente, esto no ocurre siempre, sino que a veces se construyen iglesias imitando el estilo occidental que les llega de fuera.

LA ARQUITECTURA CRISTIANA ACTUAL EN INDIA

Entre las muchas iglesias construidas en la época actual en India, hay ejemplos admirables de adaptación de la arquitectura cristiana al estilo tradicional indio. Vamos a fijarnos en algunas de las iglesias construidas recientemente.

La iglesia dedicada a “Jesús amante de los niños” está situada en Vijaynagar, al norte de Gujerat. Es una iglesia de forma octogonal, que aunque tiene elementos indios, puede también tener una influencia cierta del estilo occidental.

El Santuario de la “Virgen de los camellos”, es de un estilo enteramente indio. Es lugar de grandes peregrinaciones, aun para los no cristianos. Está en Kadi, distrito de Mehsana. Quizás sea uno de los edificios cristianos más adaptados al estilo hinduista.

La primera iglesia del Gujerat de estilo hindú es la que está situada en Bhiloda, al norte del Gujerat. Está dedicada a la Virgen del Socorro. Aunque tiene en su exterior un estilo tan adaptado a la India, en su interior es como cualquier iglesia de Occidente.

La Catedral de Nuestra Señora del Rosario de la diócesis de Baroda o Vadodara es de una arquitectura muy original, realizada por un arquitecto español. No tiene ningún dato estilístico propio de India, sino más bien de Occidente.

En la capilla de Premal Jyoti hay una serie de elementos decorativos propios del estilo indio, aunque la construcción es más bien occidental. La imagen de Cristo que preside la capilla ha sido realizada por un artista español.

La otra iglesia Adivasi, dedicada a Jesucristo Redentor, está en la selva del sur de Gujerat. En ella el material predominante es la madera: el árbol es un elemento con caracteres divinos en India. La torreta es idéntica a los temples que los aborígenes levantan en honor de sus divinidades, sobre todo en los campos. Está situada en Zankhvav. En la construcción de esta iglesia influyó mucho el español P. Ignacio Galdós, especialista en la vida de los adivasis del sur de Gujerat.

Como se ve, en la arquitectura cristiana actual se mezclan los elementos de la arquitectura cristiana de Occidente, junto con los típicamente hinduistas de India. No cabe duda que el afán de integración aparece también en la arquitectura cristiana actual en India, aunque parece que la pintura ha avanzado más en este sentido.

LA PINTURA CRISTIANA ACTUAL EN CHINA

La Pintura cristiana actual en China tiene un precedente altamente significativo: la obra del jesuita italiano **Giuseppe Castiglione (1688-1766)**, que introdujo la pintura occidental en China. Desde entonces, los artistas que han tratado los temas cristianos en sus obras, han seguido el estilo marcado por él de una depurada inculturación en el arte de China.

El arte chino es, en general, muy distinto del arte de India. En términos generales se puede afirmar que es lineal y hasta angular en sus diseños, tendente a la bidimensionalidad, de colores más restringidos que en otros países de Oriente, con una inclinación general a la expresión de la interioridad en sus obras. La naturaleza es frecuentemente su fuente constante de inspiración. Finalmente, otra de las peculiaridades del arte chino es el de dotar de movimiento al mismo trazo del pincel, sobre todo en el arte de la caligrafía. Todas estas características aparecen, naturalmente, en el arte cristiano actual.

Entre los pintores chinos que tratan temas cristianos en los tiempos modernos, sobresale **Lu-Hung-Nien**. Coloca a sus figuras, totalmente chinas en sus rasgos, en un ambiente alado de espiritualidad. Sobresalen entre ellas “La Anunciación de la Virgen”, “El Nacimiento de Cristo”, “La Virgen con el Niño, con ángeles que echan flores desde las nubes”, y la “Asunción de la Virgen”. En todas sus pinturas hay una enorme delicadeza, trasunto de la espiritualidad del pintor que aparece en sus obras.

Lucas C'en es un pintor que coloca a sus figuras, también de rasgos chinos, en medio de un paisaje. Esto le acerca más a la pintura tradicional de China, en la que el paisaje tiene un protagonismo especial en todas sus épocas. En estas pinturas aparecen las montañas nevadas, los bambúes, las ramas torcidas de los árboles, etc... como en los paisajes de las pinturas mejores de la tradición china. Entre sus obras están “La Virgen con el Niño”, “Los Reyes Magos” y “La Huida a Egipto”.

La obra de **Giorgio Wang-Su-Da** es de rasgos peculiares por la manera de pintar a los árboles, con ramas cargadas de hojas y flores y el paisaje entre rocas, como en muchas obras de la antigua tradición. Su escena del “Nacimiento de Cristo” está llena de detalles chinos que muestran las costumbres populares de aquel pueblo.

Chang-Chao-Ho es un pintor original en el modo de pintar las figuras, que ocupan los primeros planos de la obra. Sus temas están tomados del Antiguo Testamento (“El sacrificio de Isaac”) y del Nuevo Testamento (“La Huida a Egipto” y “La Samaritana”). Casi prescinde del paisaje circundante, y las figuras toman todo el protagonismo.

Hay dos pintoras chinas de temas cristianos, de sentido distinto en la manera de interpretar los misterios de la fe. **Ana Wang** pinta temas de la vida de Cristo en un estilo enteramente tradicional, presentando a las figuras con rasgos chinos y encuadradas dentro de paisajes o casas también autóctonos. Así aparece en sus obras “La Adoración de los Magos”, “La Huida a Egipto” y “La Sagrada Familia”. En cambio, **Mónica Liu** tiene un estilo pictórico más moderno, de rasgos a veces casi impresionistas, con que describe también las escenas de la vida de Jesús: “El taller de Nazaret”, “La aparición de Cristo a los discípulos de Emaús” y “La Ascensión del Señor”. Los rostros de los personajes y sus trajes son también de estilo chino, pero las figuras están colocadas en fondos casi neutros.

No cabe duda de que la integración de los temas cristianos en la pintura actual china es altamente significativa. Más aún, si se tiene en cuenta que en la arquitectura la adaptación al estilo tradicional chino es casi nulo: se prefieren las iglesias de estilo occidental, para marcar así la diferencia con los templos de las otras religiones chinas.

Como único ejemplo citaremos la Iglesia Católica de estilo budista, en Hsinchu. Como ejemplo de estilo occidental en China citaremos la Catedral de Cantón.

LA PINTURA CRISTIANA ACTUAL EN JAPÓN

La Pintura Cristiana en Japón tiene también una tradición antigua: desde los tiempos de San Francisco Javier se conoció el arte cristiano en aquellas islas, y casi desde ese tiempo hubo artistas japoneses que trataron de integrar los nuevos temas a su estilo tradicional. Uno de los misioneros jesuitas que más influyó en la formación artística de los japoneses fue **Giovanni Cola (1563-1626)**, que llegó a Japón en 1583. Durante todo el tiempo del llamado “Siglo Cristiano en Japón” (desde la llegada de Javier en 1549 hasta la persecución y expulsión definitiva de los misioneros en 1614), los artistas japoneses procuraron adaptar los temas cristianos a su propio estilo; con la expulsión de todos los cristianos de Japón dejó de producirse arte cristiano. Al abrirse otra vez las islas japonesas al exterior a mediados del siglo XIX, la influencia cristiana comenzó a sentirse en seguida en Japón. Al comienzo se imitaban las obras de estilo occidental, pero poco a poco se comenzaron a producir obras de tema cristiano en estilo japonés.

La pintura, más sensible que otras formas de arte a la influencia de fuera, fue la primera en reaccionar también en Japón ante la llegada del cristianismo. Introdujo los temas cristianos en las características de la pintura tradicional japonesa: figuras de rasgos japoneses sobre fondos generalmente monocromos, ausencia del empleo de la luz y la sombra, colores planos sin modulaciones cromáticas, y ausencia también de la perspectiva en la pintura. Estas características, que estaban presentes en la pintura tradicional de Japón, se aplicaron también a la mayoría de las obras de temas cristianos. Durante el llamado “Siglo Cristiano en Japón” fueron pocas las obras de arte con tema cristiano que se adaptasen a la pintura tradicional, aunque hubo ciertamente algunas que sí lo hicieron. Después de la apertura de las islas japonesas al exterior a mediados del siglo XIX, apareció una escuela de pintura cristiana en Japón que ha permanecido hasta nuestros días. De ella vamos a fijarnos en los pintores más significativos.

Lucas Hasegawa (1887-1967) es uno de los pintores que supo integrar los temas cristianos al estilo tradicional de Japón. Coloca las figuras en sus obras sobre fondo neutro, prescindiendo de la perspectiva y aplicando los colores planos como en las mejores obras de la tradición pictórica japonesa. Entre sus obras sobresalen “La Anunciación de la Virgen”, de una enorme delicadeza y espiritualidad; el retrato de la mártir Grazia Hosokawa, que aparece con la cruz en sus manos y vestida con el “kimono” propio de su rango nobiliario; “El Camino de los Mártires hacia Nagasaki” (Museo de los 26 Santos Mártires, Nagasaki) y los frescos pintados en una iglesia de Civitavecchia (Italia), sobre el tema del Gran Martirio de Nagasaki de 1597.

Una pintura que sitúa las escenas cristianas en un ambiente enteramente japonés es **Teresa Kimiko Koseki**. En su obra “El Nacimiento de Cristo” aparece la escena de Belén en un interior de una casa japonesa, y todas las figuras, de rasgos japoneses, están vestidas del típico “kimono” y actitudes propias de Japón. En la “Virgen con

el Niño en brazos” la figura de María está vestida con el “kimono” propio de la alta nobleza, y al fondo se ve un paisaje típico japonés con el Monte Fuji. La obra “Mártir Japonesa” presenta a una figura serena, con las calidades propias de la escuela pictórica del “Ukiyo-e”, en que los “kimono” tienen el protagonismo de la pintura.

Okayama Seikyo es un pintor que se especializa en la presentación de las figuras, a veces hasta pintarlas de medio cuerpo, acentuando la expresión en el rostro, como es el caso de “San Francisco” y en “La Virgen de la rosa”. En sus pinturas de “Los Mártires” los pinta de cuerpo entero, esbeltos, como un signo de espiritualidad.

Finalmente, el pintor **Toda Takahiro** pinta a la Virgen en un paisaje japonés; la figura está vestida de un elegante “kimono”, con la mirada hacia arriba y las manos juntas en oración. En este mismo estilo pinta también una religiosa carmelita, que oculta su nombre en el anonimato. El tema principal de sus obras es la representación de la Virgen con el Niño. En la aplicación del color sigue la técnica tradicional de pintar colores enteros, prescindiendo de la luz y la sombra, y colocando a sus figuras sobre un fondo monocromo, a veces dorado, como en los grandes biombos de las escuelas tradicionales.

Finalmente, un artista de fuerte personalidad es **Watanabe Sadao (1913-1996)**. Tiene la peculiaridad de realizar sus obras en grabados de madera (“hanga”), dentro de la gran tradición japonesa de esta forma artística. Su estilo es tan personal, que las pinturas de Watanabe se distinguen a simple vista de las de otros grabadores. Sólo se le podría considerar seguidor del gran artista de grabados en madera **Munakata Shiko**. En la obra de Watanabe se da también la peculiaridad de unir la impresión de los grabados en madera con la técnica del tinte, de tanta raigambre en la tradición japonesa. Entre sus obras están “El Anuncio de los pastores”, “Los discípulos y los peces”, “La Adoración de los Reyes”, “La Última Cena”, “Pedro se hunde en las aguas” “Nacimiento de Jesús”.

LA ARQUITECTURA CRISTIANA ACTUAL EN JAPÓN

Después de la apertura de Japón a Occidente a mediados del siglo XIX, las obras de arte cristiano que se produjeron fueron todas de estilo occidental. Un ejemplo de esta época es la iglesia de Oura, en Nagasaki, de estilo neogótico, hecha de madera. Todas las iglesias que se construyeron en Japón en la última parte del siglo XIX y la primera mitad del siglo XX, tienen el signo distintivo de la influencia occidental. Es a partir de la mitad del siglo XX cuando se inicia un renacimiento del arte cristiano japonés, de estilo enteramente original: como ocurrió en los siglos XVI y XVII, se produce un arte cristiano de inspiración típicamente japonesa. Quizás sea en la arquitectura donde se ha dado un avance más definitivo en la unión del estilo cristiano actual con la arquitectura más avanzada de Japón.

La Catedral Católica de Santa María, de Tokio, es obra del famoso arquitecto **Tange Kenzo**, que la construyó en 1964. Pertenece ésta a la fase constructiva de Tange en que sus obras logran una originalidad admirable, y que podría definirse como “arquitectura escultórica”. La Catedral ha sido concebida por el arquitecto como una gran escultura

de cemento, con tejados exteriores de acero inoxidable, en la que todas las líneas convergen en el techo, con forma de cruz, único sitio por donde penetra la luz. El sistema de iluminación, además de ser muy original, es altamente simbólico: la Iglesia toda, con su estructura severa de cemento, está encaminada hacia arriba, hacia la luz, que es Cristo. Las líneas opacas del cemento en su color parece que ascienden todas, incansables, hacia el techo, en busca de esa única luz que va a dar vida a los materiales. Este es el dinamismo constructivo de Tange, puesto aquí al servicio de una idea espiritual.

Entre los arquitectos más jóvenes que realizan obras cristianas en Japón, está **Ando Tadao**, nacido en 1941. Una de sus primeras obras más conocidas fue la “Capilla en el Monte Rokko” construida en 1983. Años más tarde, en 1988, construyó la “Iglesia sobre el agua”, en la isla de Hokkaido, al norte de Japón. Al año siguiente, en 1989, construyó la “Iglesia de la Luz”, en la ciudad de Osaka. En sus obras pone de manifiesto un aspecto importante del diseño tradicional japonés: la relación entre el edificio y su entorno, sobre todo el paisaje. Ando hace sentir en sus edificios lo Sagrado a través de la naturaleza. Este valor de la inter-relación del edificio con el paisaje circundante, es una de las grandes aportaciones de la arquitectura japonesa de todos los tiempos a la arquitectura universal, y Ando procura conseguirlo en todas sus construcciones. Este deseo de integrar la naturaleza en sus obras hace que las construcciones cristianas de Ando estén profundamente enraizadas con la mejor arquitectura japonesa de todas las épocas.

La Iglesia de San Ignacio, en el centro de Tokyo, fue construida en 1999. Ha sido diseñada y realizada por el grupo “Sakakura Associates, Architects and Engineers” de Tokyo, bajo la dirección de la arquitecta **Murakami Akiko**. La forma redonda de la iglesia hace que todo converja en el altar central. El techo, en forma de una inmensa flor de loto, es el lugar por donde penetra la luz tamizada, invitando a mirar al cielo con mirada llena de fe y esperanza. La flor de loto es ya un signo típicamente japonés, que le da a la iglesia esa tonalidad oriental. Es un modo bellissimo de integrar la construcción cristiana en la tradición de Oriente. Esta Iglesia de San Ignacio es un prodigio de capacidad de unión de estilos: en ella se encuentran los datos arquitectónicos de Occidente, junto con las tonalidades orientales que la hacen propia de Japón⁵.

Después de tantas iglesias construidas en la última parte del siglo XIX y en gran parte del siglo XX, en un estilo neogótico, sin personalidad definida ninguna, en la Iglesia de San Ignacio de Tokyo, junto con las de Ando Tadao y algunas más de menos importancia, ha surgido un estilo arquitectónico cristiano en Japón con una decidida personalidad artística, que enlaza con la mejor tradición de Japón.

Como resumen de este tema, pueden citarse las palabras de Juan Pablo II a los Obispos de Japón en la visita “Ad limina” realizada en marzo de 2001. Insistiendo en que el Evangelio es “Buena Nueva para todos”, el Papa habló de cómo evangelizar a un pueblo donde el Cristianismo es la religión de una minoría. Proclamar a Cristo en

5 Para una descripción completa de este tema, Cfr. Fernando G^a GUTIÉRREZ, S.J.: *La Arquitectura Japonesa vista desde Occidente*. Ediciones Guadalquivir, Sevilla, 2001.

un mundo asiático “no es nada fácil, pues las grandes religiones no dejan fácilmente apertura para el misterio de la Encarnación o para concebir a Jesús como el solo y único salvador... El reto consiste en presentar **el rostro asiático de Jesús** de forma que esté en perfecta armonía con la entera tradición mística, filosófica y teológica de la Iglesia”⁶. El “rostro asiático de Jesús” tiene que aparecer también en el arte de estas grandes culturas, que poseen una tradición artística de valores increíbles, y que ya se ve cómo es posible presentar los temas cristianos en el estilo autóctono de Asia.

Fecha de recepción: 30 de septiembre de 2011.

Fecha de aceptación: 28 de noviembre de 2011.

6 *Observatore Romano*, Roma, 31 de marzo de 2001.



Fig. 1. "La última cena". Angelo da Fonseca.



Fig. 2. “Mi espíritu se alegra en Dios”. Sister Claire.

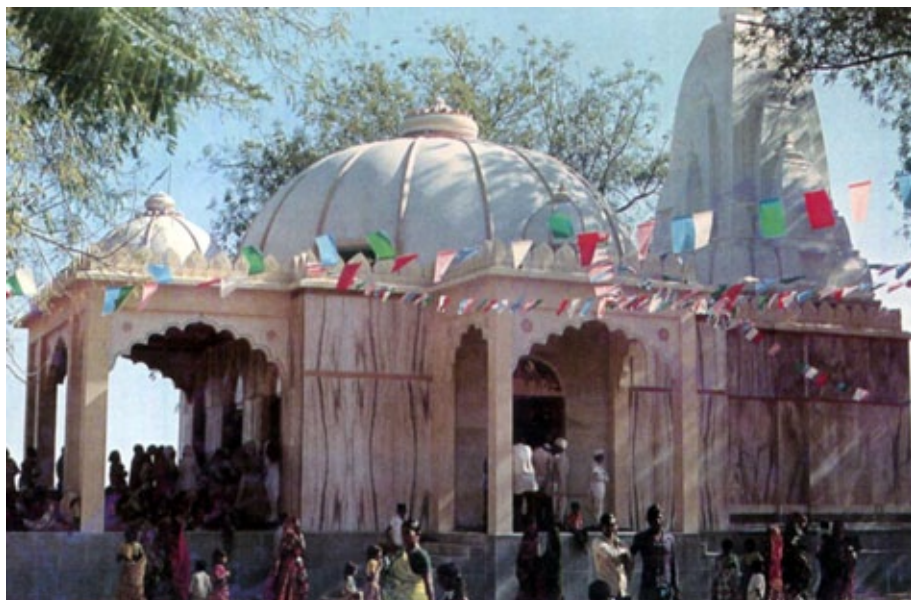


Fig. 3. Santuario de la Virgen de los Camellos. Kadi, Mehsana.



Fig. 4. "El Nacimiento de Cristo". Lu-Hung-Nien.



Fig. 5. Virgen con el Niño. Pekín.



Fig. 6. Iglesia Católica en estilo budista. Hsinchu.



Fig. 7. La Virgen con el Niño en brazos. Teresa Kimiko Koseki.



Fig. 8. “Pedro se hunde en las aguas”. Watanabe Sadao.



Fig. 9. Vista aérea de la Catedral Católica de Santa María, de Tangne Kenzo.